



Captura de pantalla de WhatsApp publicada en Facebook.

A tono con el casi desmontaje del sistema de captación de donantes voluntarios a nivel de barrio, resulta paradójico que esta actividad no figure entre las cuatro prioridades del proceso de revitalización y fortalecimiento de las estructuras y misiones de los CDR, iniciado en el país en abril de 2022.

Ser atendida entre las tareas tradicionales de dicha organización, ¿no significa aflojar las bridas a un asunto que, en otros años, suscitaba análisis en más de un escenario?

ESTÍMULO AL DONANTE, CUENTA PENDIENTE

En un sondeo sobre las motivaciones que les asisten hoy a los donantes, las respuestas llegan como ráfagas: “no lo hago por voluntariedad, y sí por ayudar a un vecino”; “tengo 50 donaciones, pero ya ni me convocan”, “nunca he donado por interés; aunque ya ni diploma dan”; “la merienda no es la misma”.

En el flujo sanguíneo del PNS en Sancti Spíritus esta es la realidad: “Los donantes voluntarios prácticamente no asisten y solo acuden los familiares del paciente que se va a operar. Hay que estimular más; antes se hacía la actividad del donante, se le daba un pulóver, un módulo...”, alude Raumara Ramos.

Al decir de la doctora Mirta Santos, “eso que se hizo en un momento, no es posible actualmente. Y estimulación no es darle un paquete de detergente. Salud puede garantizar atención médica; pero hay otras cosas que no Salud, nadie se lo puede ofrecer porque hoy no están disponibles”.

Con este punto de vista discrepa Altunaga Villas. “Si se trabaja con las mipymes, como sucede en Cienfuegos, se puede ayudar. No tiene que ser un paquete de pollo, algo siempre ayuda”.

Tradicionalmente, Taguasco, ha mostrado resultados algo más favorables, gracias a la intersectorialidad y al apoyo del Gobierno, según Maikel Ruballo, director general de Salud en ese municipio. “Se ha potenciado la entrega de un módulo a los donantes con recursos locales, pero esto es imposible mantenerlo y las personas quieren algo a cambio, y cuando no tenemos qué darles, te dicen: pues no dono. A veces, afuera de los hospitales, por una donación de sangre para un caso urgente, te piden 5 000 pesos”.

Por suerte, en La Sierpe, en esta cruzada por más vida, vale la ocupación gubernamental en el aseguramiento del transporte hacia las comunidades, y los aciertos de los Grupos Básicos de Trabajo y de los consultorios para identificar y comprometer a los donantes; además de facilitarles el acceso a servicios de farmacia, estomatología y consultas especializadas, subraya Armire Varela Alemán, directora general de Salud en ese municipio.

PUERTAS ADENTRO DE LOS HOSPITALES

En el Departamento de Hemoterapia del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos garantizar las 20 o 30 transfusiones que diariamente demanda la institución se vuelve más que complejo. Al menos el 25 de abril de este año, Sonia Sánchez, jefa del Servicio de Transfusión, cuando revisó las estadísticas del día, la cantidad de donaciones voluntarias disponibles en el Banco de Sangre Provincial era de cero.

“Llevamos muchísimo tiempo, más de un año, con esa disponibilidad en cero o casi en cero. Solo se está utilizando la sangre solicitada directamente a los familiares”, precisa Sonia.

“Pese a esta situación, nunca ha fallecido un paciente por falta de transfusión y las urgencias siempre se garantizan. Sangre urgente que se pide, sangre urgente que se pone”, añade por último Sonia Sánchez.

“El hospital se ha visto en apuros con la cirugía electiva —reconoce el doctor Aliosky Polo Santana, director del Camilo Cienfuegos—; en esos casos, hablamos con los familiares para que gestionen la donación. Hay personas que se ponen exigentes y nos dicen hasta en mala forma: No, yo no tengo que donar, la mía, cuando yo me enferme, tiene que estar aquí.

“Es lamentable que todavía se piense así, y no se entienda que la sangre corre por las venas y no la fabrica ningún científico en un laboratorio; no existe otro modo que donarla para salvar vidas”, reflexiona Polo Santana.

MERCADEO DE LA SANGRE

En meses pasados, en la entrada principal del Banco de Sangre Provincial algo se cocinaba. Una mujer reunía a su alrededor a tres o cuatro personas; también llamaba a otras por el celular. Coordinaciones hechas, momentos después se presentaban como donantes familiares. La escena mañanera se hizo casi habitual, según Gerardo Martínez Jiménez, jefe de Departamento de Administración del centro.

“Aun sin poder comprobar que se trataba de un acto de compraventa de donaciones de sangre o el propósito real de verse allí, nos

resultó sospechoso y le llamamos la atención a la señora”.

¿Ustedes denunciaron este caso?

“Esto es de conocimiento de todo el mundo”, expresa Martínez Jiménez.

En la consulta de selección del donante de sangre, el enfermero Máximo García López puede tomarle el pulso a estas sospechas. “En las entrevistas previas, los notamos nerviosos y si resultan invalidados por alguna causa, hacen presión y quieren donar a como dé lugar. No puedo afirmar que sea que se le está dando algún pago o beneficio. Si hacen algún acuerdo entre ellos, es de la puerta del banco para afuera”.

En el espacio virtual las certezas son visibles a solo un clic. “La sangre no se vende. Si detectamos este acto detestable, eliminamos la persona del grupo de ayuda”, aclaran en el grupo de Facebook Donaciones de sangre en Cuba, advertencia que se cumple según los administradores Zoila Mora y Alier Proenza, quienes coinciden en que no faltan los oportunistas que han interactuado con ellos para vender la donación.

Perspicaz lector de posts con dobles intenciones, Jean Carlos Fumero Guevara, administrador del grupo Donantes y donaciones de sangre en Cuba, ha puesto en su lugar a más de un insensible. Algunos —explica— intentan apoderarse de nuestros grupos solidarios que abarcan no a un territorio, sino al país, para aprovecharse de las personas que acuden a las redes para solicitar un “último auxilio” por una donación.

Ante el cuestionamiento público evidente en otros grupos, con más énfasis en Donante de sangre de Cuba, Escambray dio la palabra a algunos de sus administradores; sin embargo, el silencio fue la única respuesta. Si bien muchos usuarios encuentran allí al donante salvador, otros se disfrazan de camaleones y convierten este espacio digital en un campo de batalla.

Francis Picañol: “Necesito donación de sangre O- para un anciano pendiente a cirugía de cadera. Puedo dar algo, pero ya estoy un poco erizada, pues me pidieron 3 000 pesos por una bolsa de sangre. Mejor cambien el nombre del grupo a Venta de Sangre ¿Dónde quedó la humanidad?”. *

Lisbel Vento: “A una amiga le pidieron 10 mil, que horror”.

Mirelys Masoucos: “Yo soy donante también (...) veo que todos aquí están pensando en los problemas de cada cual, pero se han preguntado ¿el donante no tiene problemas? ¿Saben cómo se debe alimentar un donante? Sabían que ya no nos ponen dieta (...), ¿cuánto vale un pescado, un pollo, una bolsa de leche, etc?, es verdad que los hay abusadores

como ese caso de 100 USD, pero tienen que ponerse de los dos lados de la balanza”.

Francis Picañol: “Miren esto que horror! ¡Aún peor! 100 USD por una bolsa de sangre! ¡Hay que denunciar a estos malnacidos!”.

En cada comentario, mil lecturas. Ante el imperio de las circunstancias (carencia de donaciones de sangre en los bancos), la crisis de valores prospera como la mala hierba. A instancias de Escambray, se suma a la disección de este fenómeno el doctor en Ciencias Sociológicas José Neira Milián, profesor titular de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez.

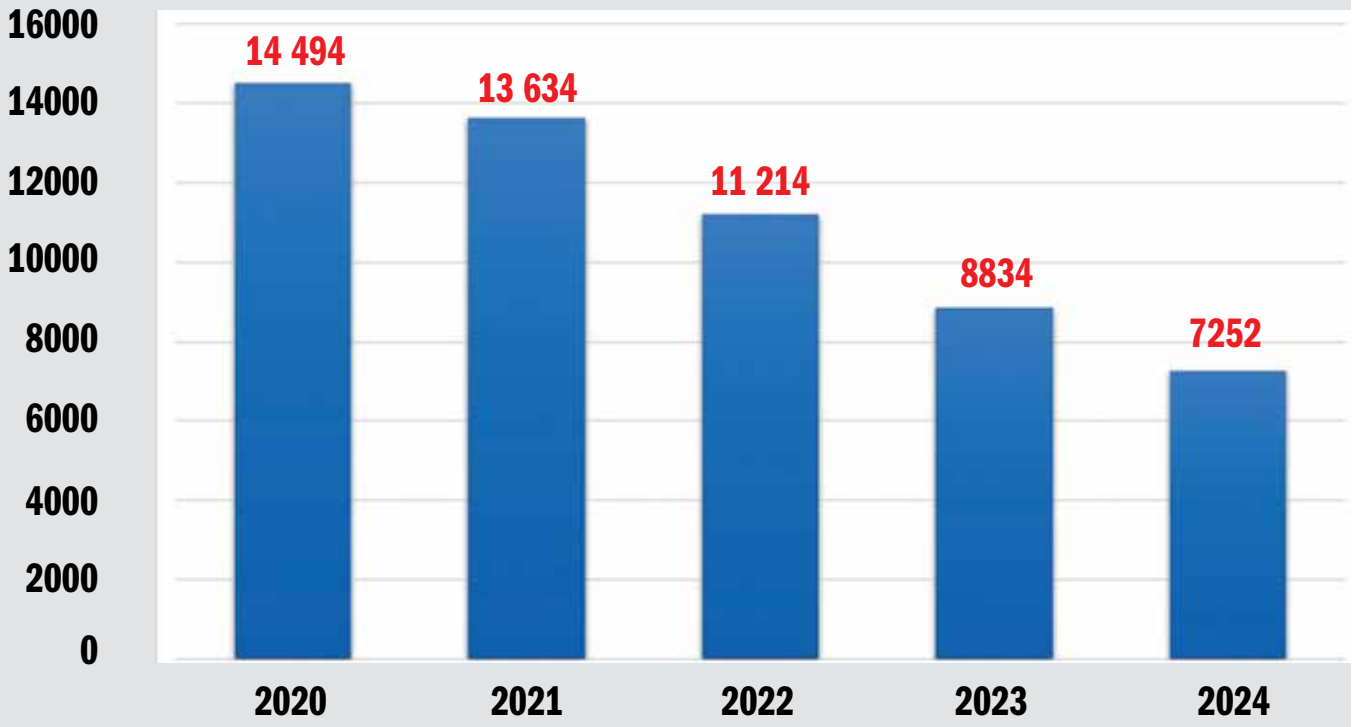
“Existen válvulas de escape social que no se están atendiendo debidamente. Se están asumiendo códigos foráneos porque las alternativas concebidas dentro de nuestro sistema social de tipo altruistas, morales, solidarias, han dejado de funcionar para un sector de la población que, haciendo lo que hace, desdeña lo que se ha construido en términos de valores humanos; articula en un mercado regido por las redes sociales virtuales de modo funcional e incontenible; se refuerza en el acto mismo de mercadeo y coloca en desventaja a la concepción de integración de la sociedad cubana ante la de cohesión social que se maneja en el mundo contemporáneo fuera de Cuba. Eso sería execrable, pero no imposible para estas personas, si no se inicia un accionar sistémico, institucionalizado, que no redunde en discursos vacíos y apele a la legitimidad participativa real”, alerta el experto universitario.

Debe coincidir con Neira en que la impunidad ha fertilizado este problema. Fuentes del Tribunal Provincial Popular refirieron la no radicación aquí de alguna causa penal por la venta de donaciones de sangre; la cual puede tipificarse como un delito de actividad económica ilícita, previsto y sancionado en el Código Penal.

Por suerte, en medio de este timbiriche virtual, encontramos espirituanos con más de un centenar de donaciones ofreciéndose para salvar a niños gravemente enfermos. También, entre tanto marasmo de egoísmo, más de un post hablaba del joven Raikol, y de la movilización de gente venida de todas partes para donarle su sangre. Alexis Álvarez, su padre, vivió durante meses este aluvión de solidaridad, que no pudo salvar a su hijo de la leucemia, pero quedó la huella de las almas buenas. “Vino gente de Jatibonico —agradece Alexis—, de Trinidad... Yo daba hasta 10 000 pesos por una bolsa de sangre y nunca me quisieron cobrar un quilo”.

*Se respeta la ortografía original de los posts citados.

TOTAL DE DONACIONES DE SANGRE EN SANCTI SPÍRITUS POR AÑOS



Fuente: Oficina Nacional de Estadística e Información, Cubavisión y Banco Provincial de Sangre